Se dice siempre que Jesús fue crucificado a los 33 años: ¿Esta edad está en los evangelios, o es una tradición posterior nacida de elementos simbólicos? Responde Stefano Tarocchi, profesor de Sagrada Escritura en la Facultad teológica de Italia central.

La crucifixión de Jesús, fijada en el trigésimo tercero año de su vida, ha generado por sí sola una serie de simbolismos. Pero ¿es correcto partir de este punto de vista, o más bien hay que establecer la edad de Jesús a partir de su nacimiento y de su muerte, que en su caso fue seguida por la resurrección?

Es verdad que los evangelios no dicen nada sobre la fecha exacta del nacimiento de Jesús: **aunque existen fuentes incontestables sobre Jesús, ellas no dicen ni el día ni el año.**

Pero seguramente la muerte de Herodes el Grande tiene que ver con el acontecimiento. Herodes muere en el año 4 a.C., según la mayoría de los expertos.

Era por tanto el año trigésimo séptimo de su reinado, cuando el soberano muere en Jericó a los setenta y siete años. Parecen menos probables otras fechas (el año 1 a.C., o incluso el 3 d.C.).

Pero aquí interviene la mano del monje escita Dionisio el Exiguo, que muere en Roma en el año 526 d.C.: fue él quien estableció el nacimiento de Jesús el 25 de diciembre del año 753 de la fundación de Roma, probablemente confundiéndolo con el 749 por un error de cálculo.

El año 753 romano se convierte así en el año 1 de la era cristiana, aunque correctamente debería ser el año 3 a.C.: es sabido, de hecho, que el año 0 no entra en esta cuenta.

Teniendo en cuenta los hechos de la vida de Herodes, podemos determinar el año del nacimiento de Jesús en el año 6 o 7 a.C., para que los hechos narrados por Mateo sobre los Magos y la masacre de los inocentes sean históricamente posibles.

Respecto al **25 de diciembre**, la fecha tradicional de Navidad, tiene que ver con la fecha del día del Sol Invicto, que se celebraba el el momento del año en que la duración del día empezaba a aumentar después del solsticio de invierno: el «renacimiento» del sol.

El solsticio cae en realidad el 21 de diciembre, pero sólo unos días después –el 25–, se puede advertir la inversión del movimiento del sol en el cielo, del solsticio de invierno al de verano.

Tras abrazar la fe cristiana, en el año 330, el emperador Constantino oficializó la fiesta cristiana de la natividad de Jesús, que con un decreto se hizo coincidir exactamente con la fiesta pagana del nacimiento del Sol Invicto.

En cuanto al año de la muerte de Jesús, es necesario examinar los datos que poseemos sobre la Cena Pascual.

Según los evangelios sinópticos, Jesús habría celebrado la Cena según el rito pascual judío. Pero esto lo contradicen los datos de Juan, según los cuales los judíos celebraron la pascua la noche del viernes, el día de la preparación de la fiesta («era la *parasceve* de la Pascua»: Jn 19,14).

El mismo evangelio de Juan habla de la *Parasceve* directamente: «era el día de la *parasceve* y los judíos, para que los cuerpos no se quedaran en la cruz durante el sábado – era de hecho un día solemne ese sábado –, pidieron a Pilato que se les quebraran las piernas y los retiraran… Allí, dado que era el día de la *Parasceve* de los judíos y dado que el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús» (Jn 19,31.42).

También Marcos habla de la «*Parasceve*, o sea, la vigilia del sábado» en el momento de la sepultura de Jesús (Mc 15,42).

Juan habla también de la parasceve indirectamente: «llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el alba y no quisieron entrar en el pretorio, para no contaminarse y poder comer la Pascua» (Jn 18,28).

Ese año la Pascua coincidía con el sábado: según el calendario oficial, la *parasceve* (o sea, la «preparación»), era el 14 del mes de Nisan, el último día antes del plenilunio posterior al equinoccio de primavera.

Ahora, **hay dos años que tienen estas características: una Pascua que cae en sábado, y que corresponde a los elementos que tenemos en los evangelios. Una en el año 33, y la otra en el año 30 de la era cristiana.**

La primera fecha proporcionaría un apoyo para indicar los años de la vida de Jesús, si es que hubiera nacido en el año 1, cosa como hemos visto muy improbable.

La segunda fecha (año 30) es la más probable según la mayor parte de los

expertos. Así que, poniendo el nacimiento en el año 6 a.C. y la muerte en el 30 d.C., la vida de Jesús duró en realidad aproximadamente treinta y seis años, también para colocar mejor su misión pública después del bautismo de Juan.